

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS.

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VII Trimestre Un año SUSCRIPCION DEL SEMANARIO 1.000 4.000 TARRAGONA Sábado 4 de Agosto de 1917 REDACCION Y ADMINISTRACION Taules Vells, Círculo Tradicionalista Núm. 322

Para los "fenómenos," revolucionarios

CORTAOS LA COLETA

No vayan ustedes a creer por el título que encabeza hoy mi artículo, que voy a mentar en él, y hacer la apología de las bárbaras hazañas de los que parte de la prensa española, de la que se llama portavoz de la Ciencia y de la Cultura, viene en llamarles los ases o sea Belmonte, Gallo, Joselito, Gaona, etc., etcétera; que si intentara nombrarlos a todos, creo no tardarían ustedes mucho en decir: ¡qué tío más bestia y latoso es «Llaonet»; vaya al diantre! y romperían en mil pedazos nuestro digno de ser leído por todos, semanario.

No son, querido lector, a esa clase de individuos que tiran estocadas a las bestias a los que yo voy a referirme, sino a esa otra clase de entes que dan puñaladas traperas (por la espalda) al infeliz pueblo, sin peligrar ninguno de que, como aquellos, reciban, en recíproca correspondencia a su crimen, una cornada que les despache hacia el otro barrio a recibir su condigno castigo. Los que hoy van a ser protagonistas de este artículo no son, no, esos desgraciados que por unos centenares de pesetas se prestan a embrutecer al público con exposición de su pellejo, sino esos miserables que sin riesgo alguno para el suyo cobran sumas disparatadas a cambio de conseguir con su venenosa baba lanzar al pueblo, al obrero, a que se despedace mutuamente, a cambio de conseguir con sus inmundas vesanías que la vida de la patria se esquilme, que la industria y el comercio perezcan, que la muerte se cierna por todas partes, que el manto negro ondee en todos los hogares.

De esos, de esos, caro lector, voy a hablarle, a reirme y a lanzarle en su rostro mi desprecio y maldición, y si en mi presencia se hallasen, un salvazo que les avergonzase y humillara, aunque sé de sobra sería en vano mi empeño, porque a esa gentuza por nada ni por nadie les salen los colores en la cara. Eso solo está reser-

gado para los que tienen sentimientos y vergüenza, y muy mal habita de estarles este resto de pudor a los que no han conocido jamás ni la vergüenza ni la dignidad.

Me causaría extrañeza profunda, si no conociera tan a fondo como conozco, que continuarán ostentando la representación de las masas esos señores que por llamarse algo se llaman republicanos, aunque su actuación no es otra que la de engaña-bobos, después de últimos días. Una vez más, para consolidar nuestra creencia, nos han demostrado quiénes son y que sus móviles no son otros que los de engañar eternamente al pueblo para así ir tirando y vivir la vida que nos ofrece este picaro mundo. Pero eso ha de tener irremediablemente sus quebras. Eso ha de terminar, sea de la manera que sea. El pueblo debe raciocinar y entrar de una vez en sus cabales. Debe de una vez exigirles estricta cuenta, si no de buen grado por fuerza; que su actuación no ha de estar supeditada solamente en defender bastardos intereses y bienes y lucros personales. Es hora ya de que se imponga el pueblo y que a esos individuos que tan mal y estúpidamente manejan el estoque representadoril se les haga ver la necesidad de que se corten la coleta y que se retiren a sus poco sudados palacios a descansar de sus antipopulares lances y sus puñaladas traperas. No se debe tolerar por un momento más que continúen en la vida activa esos estafernos de la política española, esos toreros de la barrera adentro, más claro, para que todo el mundo lo entienda, pues a mí gústame poner siempre los puntos sobre las íes o hablar en plata, como vulgarmente se dice; hay que obligar a esos miserables que predicán la destrucción y fieros males, a que lleven a la práctica lo que dicen o que se les exijan cuentas de las sumas que les han rendido sus maniobras; hay que obli-

garles a que salgan de sus madrigueras y que se pongan al frente del movimiento, o de lo contrario hacer con ellos justicia seca, justicia catalana, ya que dicen que todos sus trabajos son por y para Cataluña. Pues que sean también las leyes y las costumbres de nuestra tierra las que se les aplique. Venga, venga, pueblo, no desmayes ni titubees, *bon cop de fals*. A ver si de una vez podemos respirar y podemos exclamar con satisfacción y desembarazo: *¡se vive!* pues lo que es ahora *¡se rabia!* *¡se patalea!*

Que esos tíos de la izquierda republicana tienen más suerte que los judíos, es innegable. Y que el país que más cobardes alberga en su seno es España, también es cierto. Porque yo me maravillo de que se juegan tan escaradamente con el pueblo como aquí, y sin embargo, ya lo véis, los canallas reposan tan tranquilos y satisfechos como si jamás hubiesen roto un plato.

De una parte no está mal, pues ellos han visto que éste es un país abonado y que promete ótimos frutos, y a su explotación se han lanzado, aunque bien es verdad que la tal misión sólo está reservada a seres sin dignidad ni conciencia de sus actos. Pero de otra lo sentimos por este pueblo infeliz que, cual mesnada de inconscientes borregos, les siguen obcecados, sin ver que esos malvados son un peligro para su vida y el ladrón que roba el pan de sus familias.

Pero si bien es verdad que esta podredumbre de políticos siempre propicios a venderse al mejor postor, a chupar la sangre del proletariado, está amenazando corromper e infestar todo, y envolver en el torbellino corruptor a nuestros honrados y laboriosos trabajadores, están en vías de perder a mis hermanos los obreros debido a que su candidez e ignorancia no les deja ver un palmo más allá de sus narices, lanzándose infelices en manos de esos sicarios, que equivale a caer en manos del verdugo, en manos de la muerte, pues aquellos tienen ya en su poder los sudarios en que han de envolver sus escualidos cuerpos después que de ellos hayan exprimido todo el jugo para su provecho; no faltará quien se lance a la calle y, aún a costa de su

vida, les defenderá de sus garras de gavilán; no faltará quien les exigirá cuenta de sus actos y hará justicia catalana; no faltará obrero que, teniendo la suerte de no ser tan incauto como los que les siguen y de que Dios concediera un poco de luz a su inteligencia, les saldrá al paso y sin rodeos ni eufemismos, pues no caben en corazón noble y caballeroso, en quien lleva la verdad en sus labios y la sinceridad en su corazón, les llamará por quienes son, les dirá, les señalará quiénes son los verdaderos ladrones del pueblo, quiénes los granujas que nos deshonoran, que nos envilecen, que nos destruyen y empobrecen, que les atajará en todos sus embustes y calumnias, que les hará correr otro de los ridículos circuitos para que pudiesen a su padre Satán que abriese la tierra y se les tragase, como a D. Alvaro.

Si, malvados de nacimiento y largos de uñas, aves rapaces, cobardes de burdel: tened en cuenta que no todas vuestras trapacerías os han de salir en bien y que el medio más acertado que podéis escoger es el de cortaros la coleta, si no queréis que, como al *divino calvo* (a) el Gallo, un grupo de admiradores, hartos descalabrados, os asalte la morada y de un tijeretazo os corte coleta y garganta. ¡Y qué descansada quedaría la *afición política* y la patria! Sería ocasión de instituir fiesta nacional este día en conmemoración de tan fausto acontecimiento. Así sea.

LLAONET.

la Comunion tradicionalista es la más fiel, la más consecuente, la más austera de todas las que se agitan en el traspasolado ambiente de la política española?

Los partidos dinásticos ya sabemos que no pueden soportar dos, tres años de ayuno, de abstinencia en el banquete del Poder. A medida que se les enfria el estómago se les entibian los ideales. Hay un dato que no nos dejará mentir: el Sr. Dato con sus mesnadas. Actualmente, todos lo sabemos, en la conciencia de todos está la dinastía tiene a su servicio a numerosos transfugas de los partidos avanzados. Un día fué Azorín, el anarquista, quien subía la escalinata de la Presidencia Salvador Canals ofrecía sus servicios a D. Alfonso. Últimamente, ante las deplorables ejemplaridades de sus correligionarios, ha sido una verdadera desbandada la que se ha iniciado en las filas republicanas. Junoy, Salvatella, Rodés y otros no nos dejarán mentir. En cambio, del partido tradicionalista, quien se atreverá a decir otro tanto. Estamos donde siempre hemos estado. Hoy como ayer y mañana como siempre permaneceremos unidos, con la cohesión indestructible de esos monolitos colosos de las llanuras asirias, para que el caminante no pierda el rumbo en su marcha dolorosa por la estepa, para que vislumbre al fin la lámpara sagrada del ideal luciendo con todo el brillo de una constelación maravillosa.

No dejará de replicar algún descontentadizo o avieso adversario político, que si el ideal legitimista, si la causa augusta que defendemos fuese tan eficiente ya habría triunfado o por lo menos habría alcanzado una mayoría en España.

A la primera objeción contestaremos que si no triunfó fue porque Inglaterra, al iniciarse el pleito entre las dos ramas monárquicas, la legítima y la que no lo era, no vaciló un momento en prestar todo su concurso moral y material a esta última, porque sabía perfectamente que gobernaría en francés o en inglés, en tanto que D. Carlos hubiese reinado en español, gobernado en español y pensado y sentido en español.

Los consecuentes

Basta esa diferencia para que Inglaterra, con todo su poder, apoyase a la rama femenina.

El engrandecimiento de España lo tuvo en sus manos Don Carlos; la independencia de sus fronteras marítimas, del Estrecho, la tuvo Don Carlos; por eso el Gabinete de Sir James apoyó siempre la actual dinastía; la apoyó con todas sus fuerzas, enviando con los bolsillos llenos de oro a sus más sagaces diplomáticos. Harto sabía que gritar ¡viva Don Carlos! equivalía a gritar ¡viva España!; que sentarse nuestro Augusto Caudillo en el trono secular de Recaredo era levantarse el monarca inglés del usurpado sitio de Gibraltar.

Por eso hoy que en España se inicia un despertamiento, un calor de savia nueva, es cuando está más vivo, más palpitante, más entusiasta el espíritu tradicionalista.

RAKÚ.

DE LA REALIDAD

Cuántos como éste...

Ya hacía días era esperado el barco, que nunca llegaba, a pesar de los piques que se recibían. Por fin, una tarde, de las apacibles del mes de Abril, asomó a lo lejos, sobre la ilimitada planicie del Mediterráneo, un vapor de gran tonelaje, sobre cuya cubierta ondulaba magestuosa la bandera amada, la gloriosa enseña de la Patria. El dió a ver el desembarque de los héroes que regresaban de la ingrata tierra africana. Principiaron a subir los soldados sobre cubierta; los aplausos y esas lágrimas que sólo saben producir la emoción duraron largo rato, hasta que al ser desplegada la bandera del valeroso regimiento que después de penosas pruebas de su valor volvía a la Patria amada, sonó un frenético ¡viva España! contestado con verdadero ardor, al mismo tiempo que una delirante ovación coronaba su aparición.

Venían nuestros soldados demacrados, pero se podía admirar en sus rostros el sello de franca alegría que se experimenta después de haber cumplido un deber sagrado. Pronto corrió la mala nueva entre la multitud; un soldado acababa de salir en una camilla en brazos de sus compañeros hacia el hospital; se dijo que las fiebres tifoideas habían hecho presa en aquel valiente que no retrocedió ante los rifles y las gúrnias de la morisma.

Pasaron cinco días y aquel soldado estaba en la agonía; por desgracia, una traidora pulmonía complicó la enfermedad. Recibió los Sacramentos y en el completo uso de sus facultades estuvo hablando en su lengua patria, el vascuence; mas cuando advirtió que su vida se apagaba, nos dijo en castellano «que sólo sentía el morir sin ver a su Rey... a su Don Jaime, a quien tanto amaba».

Comentarios fac tu.
ADOLFO FLOR DE LIS.
Valencia, 30-7-17.

PAISAJES DE DOLOR

La iglesia de la Cava

La Cava es la pobre Cenicienta que bajo el yugo despótico y tiránico del marcelinismo ha visto como se atenta despiadadamente contra su patrimonio moral y económico.

En estas mismas columnas más de una vez hemos recogido los latidos de opinión de aquella pobre gente, que, alarmada justamente, pide protección y amparo; fué un día la carretera la que movió nuestra pluma para la protesta, y siguió a ésta un grito de indignación cuando amenazada la salud de aquellos habitantes pedimos a voz en grito adecuadas medidas sanitarias que conjurasen el inminente peligro; pedíamos esto para satisfacer imperiosas necesidades materiales, pero restaban otras de orden superior más perentorias acaso que aquellas.

Y las escuelas, el problema escolar de la Cava, encontró favorable eco en estas columnas que clamaron muy fuerte y se mostraron solícitas para que el mal hallara pronta reparación; no nos escucharon entonces o acaso no nos pudieron escuchar, atentos los oídos a los cantos de revolución.

Hoy se concentra nuestra atención en un interés augusto, primordial y exclusivo del espíritu, porque, como dijo el

cuando la alta concepción filosófica que tenemos de la vida nos induce a considerar este mundo como prueba y sacrificio, como pasaporte para la eternidad, el interés supremo del espíritu es acomodar sus actos a las doctrinas del sublime Mártir del Gólgota. Por esto las iglesias alcázares del Señor, donde el mundo cristiano, siguiendo el ejemplo de Abraham con los desgraciados de Sodoma, acude a orar y pedir por los que conculcan las Leyes divinas, son objeto preferente de nuestros amores y de nuestra atención.

Contemplad, pues, la iglesia de la Cava, y con el alma oprimida por el dolor exclamaréis que es una irreverencia y un sacrilegio de quien consiente permanecer en tan lamentable estado: las paredes en ruinas, el techo apuntalado, todo un verdadero sacrilegio. El agua que rezuma por todas partes produce una sensación escalofriante; la casa-abadía que forma parte del mismo cuerpo del edificio está siempre como saliendo de una reciente inundación, de tal suerte, que sólo la abnegación y el espíritu de sacrificio de los Ministros del Señor pueden soportar aquella vida que no es siquiera la de un anacoreta, porque éste en su retiro respira el aire oxigenado, y aquel pobre cura, olvidado del mundo, vive entre los miasmas de cien charcos cenagosos y pestilentes.

¿Quién es, pues, el que consiente tan lamentable estado de

cosas? Es aquel que cuando el egoísmo aún no había agujereado su corazón era el monaguillo que en la iglesia de San Juan de Tarragona ayudaba solícito al culto divino; es Marcelino Domingo que, diputado por un distrito que por encima de toda pasión y lucha política siente acendrado amor a Dios y a su Iglesia, se entretiene en vergonzosos contubernios con los enemigos de la patria y hace oídos de mercader a los angustiosos gritos de sus electores.

¿Es que ignora el estado ruinoso de la iglesia de la Cava, o es que no cree y no le importan los intereses divinos? Ni una ni otra cosa; porque no lo ignora y sí cree y le deben interesar, porque en sus viajes de propaganda visitó la iglesia e impetró... ¿la ayuda del Cielo? ¿Quién sabe! Pero visitó aquel santo lugar para después, movido de los hombres, decir cuatro blasfemias, cuatro prociadades.

Es éste su sistema; es ésta su cobardía; mas el pueblo, que todo lo tolera, que consiente el engaño y la burla hasta en aquello que afecta a sus intereses económicos, no perdona que sea vejado y escarnecido el patrimonio de su espíritu que le legaron sus antepasados que reposan en la tumba.

Por esto el poblado de la Cava, que no ignora que en el presupuesto de Gracia y Justicia hay un capítulo destinado a reparar el templo, alimenta también el con las inmensas gabelas que le impone el marcelinismo, el poblado de la Cava, repetimos, sabrá corresponder como merece a quien ultraja los más preciados sentimientos de su espíritu.

M. DE LANTENANC.

Desde Ulldecona

Sr. Director de LA TRADICION

Muy señor mío: También aquí celebramos magníficamente la festividad del glorioso Santiago Apóstol Patrón de España y de nuestro Augusto Caudillo.

Ondeo en el Círculo Jaimista de ésta el pabellón nacional. Todos los socios oyeron misa que celebró exprofeso en el Convento de Madres Agustinas el respetable Rdo. D. Pascual Roca, Pbro.

A las nueve tuvo lugar en la Iglesia Parroquial una Misa solemne cantándose la titulada «Fons Bonitatis» por primera vez y con verdadero entusiasmo a fin de secundar los deseos de nuestro Santísimo Padre Benedicto XV, por una masa coral del pueblo y de la que formaban parte varios jaimistas de ésta.

—El domingo, merced a las gestiones practicadas por el consecuente veterano D. Manuel Ferré, se dió una sesión cinematográfica en el Círculo, que estuvo concurridísima, reinando el más cordial entusiasmo entre los leales.

El Corresponsal.

Los libros que se leen

A pesar de que la temporada actual no es la más propicia para la publicación de libros, ello no obstante han visto últimamente la luz pública no pocos de excepcional importancia literaria que vamos a dar a conocer en gracia de los amantes de la cultura, a quienes ofrece singular y atractivo interés el progreso editorial de nuestra patria.

Entre las publicaciones recientes merece preferente atención la nueva *Biblioteca integrista* inaugurada con la reimpression del egregio tratado «De regimine principum» o gobierno monárquico, de Santo Tomás de Aquino, puesto en lengua castellana por el inolvidable D. León Carbonero y Sol. Del acierto en la elección responde la excelsa valía de la obra, o acenrado toda ella de doctísimas enseñanzas político-religiosas. Nuestra vasta literatura pedagógico-principesca se funda en este tratado del aquinatense, uno de los mejores que salieron de su angélica pluma. Define en él la autoridad real, sus atribuciones, sus límites, la forma de gobierno preferible y los deberes de un buen monarca. Es particularmente interesante el capítulo 6.º del libro 1.º, en el que demuestra cuál debe ser la conducta del pueblo y cuán necesario es evitar todo lo que sea ocasión o atentado de la tiranía, y que rada para evitar mayores males. La presentación tipográfica de la obra no desmerece de su alto valor intrínseco sin par en la literatura político-religiosa mundial.

Del conocido y apreciadísimo P. Juan María Solá, S. J., es el segundo tomo de la nombrada *Biblioteca-integrista*. Inclúyense en él seis gallardísimas *Cartas* escritas por el autor el año 1889 con ocasión de la celebración del centenario de nuestra Unidad Católica y un *Centón* de sentencias y dichos escogidos al azar en los fértiles campos de la ortodoxia católica. El nombre del insigne P. Solá es la mejor garantía de esta obra, corta en páginas, pero jugosísima en sanas ideas orientadoras, que debieran ser el pan cotidiano intelectual de todo escritor propagandista católico.

De calurosos elogios es también merecedora la novísima «Gramática latina» del docto latinista P. Badía, cuyo tercer tomo acaba de ver la luz de la publicidad. Entre las modernas gramáticas, descuella ésta por su atrayente originalidad, por su método eminentemente práctico y por su progresiva graduación de materias al alcance de las inteligencias juveniles. Aunque la obra del P. Badía es todavía susceptible de mejoras, que no dudamos se harán en sucesivas ediciones, con todo, es ya de singularísima valía tal como ha salido por vez prime-

ra de manos del autor, y lleva extraordinaria ventaja a muchas gramáticas latinas en la modernidad y uso práctico de vocales correspondientes a cosas e inventos modernos, no menos que en los diálogos y temas familiares en que no reconoce rival. La Gramática del P. Badía, ilustrado profesor del Colegio Seráfico de Benisa (Alicante), se abrirá paso por todas partes y llegará, sin duda, a ser la preferida en los Centros docentes de latinidad en donde no se enseñe el latín como lengua muerta y para exclusivo uso de las aulas filosófico-teológicas.

ENRIQUE BAYERRI.

Tortosa 1 de Agosto 1917.

Al Sr. Juez de Instrucción

El ideal augusto, primordial del partido jaimista, es el respeto y amor sin límites a Dios Nuestro Señor, y como consecuencia moral y lógica, observamos con rigurosa escrupulosidad el segundo Mandamiento de Su Ley, pues su conculcación nos haría caer en el grave pecado de apostasía.

No nos mueve, pues, en nuestra actuación social y política la ambición y el egoísmo partidistas; esclavos de nuestra fe, antepoemos a todo esto la verdad sincera y leal, aunque con ello lastimemos los propios intereses materiales. Es así, que todo cuanto se dijo en estas columnas y fuera de ellas respecto al incidente acaecido a Juan Melich Colomé (a) *Birlá*, todo el análisis psicologico de dicho sujeto que como elementos de juicio exponíamos a la digna consideración de S. S., se ajusta a la más estricta y severa verdad de los hechos.

Y es hoy, Sr. Juez, cuando, ratificándonos en todo cuanto dijimos, exponemos a S. S. con todo el respeto que la Justicia nos merece, un hecho, como prueba cabal y elocuente del juicio emitido en estas columnas acerca de la psicología del referido Melich.

Acaeció ello el próximo pasado domingo en el Cine Doré y en la sesión que tuvo lugar de las diez a las doce horas de la noche. El joven Pedro González, usando de un legítimo derecho, fuese allá a distraer sus ocios, y visto que fué por él Melich, éste le insultó groseramente con palabras soeces y tabernarias y sólo la actitud noble y viril del González pudo evitar que empezaran la obra de acabar con el Requeté, de que alardeaba con sus desplantes el susodicho Melich.

Los requetés y los jaimistas no son asesinos, Sr. Juez; pero educados en la moral cristiana, cuando se ven criminalmente atacados, defienden con bravura y con la fuerza de sus convicciones una vida que no es suya, porque sólo depende de Dios.

Estos somos nosotros, señor Juez; los otros, en su mayoría, son de la misma psicología y tienen la misma moral del ejemplar que ofrecíamos antes y ofrecemos hoy a la digna consideración de S. S.

Libertad, Igualdad y Fraternidad
o el timo de los perdigones

MONOLOGO 1.º

Juan Cascote, peón de albanil de buena pasta, poco jornal y mucha familia, leyendo trabajosamente a la luz de un escaparaté lo impreso y escrito en cierto cartón rojo que lleva en la mano.

—«¡Libertá... Igualdá y Fraternidá!... Centro obrero de resistencia... Título de asociado a favor del compañero Juan Cascote... del ramo de construcciones...» ¡Cabal, ese soy yo, aunque eso del ramo no sé lo que es!... Lástima de cinco pesetas que me cuesta el documento, pero... ¿qué le vas a hacer?... Quié decir que con esos veinte riales me hubiera mercao un pantalón y una blusa, que me hacen la mar de falta, que voy too destrozao; pero si me descuido me apiolan los compañeros. «Que has de entrar en la sociedad.—Hombre, ¿yo pa qué quiero eso?; a mí no me gustan belenes ni juergas.—Que tú lo que eres, es un timo amarillo». ¡Mía tú, amarillo yo, que soy más negro que el carbón! «¡Beato clerical! y salta uno y dice: Dejarlo, le diremos al patrono que lo tire de la obra, y si no lo hace, nos declararemos en huelga. Mejor será, dice, otro bárbaro, darle cuatro mamporros por reaccionario.—Pus mira, digo yo: el que se atreva a faltarme, de una patá en la barriga lo dejo listo.—No seas bruto, salta el Pirulí, mira lo que le pasó a Bartolo el Chepa, que era de las mismas ideas tuyas, y un día, sin saber de dónde, le cayó un ladrillo del andamio en la cabeza y no le mató por casualidad, pero se ha quedado lelo y gracias... Pus y el anónimo que le enviaron antiayer a la parienta, con una calavera pintá del tamaño de una naranja y dos huesarros y un rétulo que decía: «Pronto morirá Juan Cascote por esquirol y mala persona». Total, que la Nemesia se asustó y dijo: Juan, corre, hazte de eso, apúntate con los compañeros; y dale que le darás, y que si patatán... ya estoy asociado y con un duro menos y un rial semanal y... ¡viva la libertá!...

MONOLOGO 2.º

*Un cuartucho indecente de la Delegación de policía del distrito de ***. Juan Cascote, sentado en un banco y sumido en honda meditación.*

—Mía tú que ha estao güena la cosa, ¡recorcho! Dempues que me sacan cinco riales quieras que no pa un homenaje, u lo que sea, al Jefe, me atizan una bandera que pesaba más de una arroba, y ala, ala, tres u cuatro horas haciendo el burro por esas calles de Dios hasta el restaurante donde estaba prepará la cuchipanda, y allá se me sientan en la terraza el Jefe y los mangoneadores y se ponen a tragar como lobos, y nosotros abajo papando moscas y dando vivas y mueraspa matar el hambre y yo con la banderota a

questas. En esto comienzan los de arriba a beber champaña y otras cosas que el diablo sabrá lo que son, y el Jefe, con una copa en la mano, se acerca a la baranda y dice: «Pueblo soberano, brindo por tí y por la igualdá de clases». Entonces digo yo:—Oiga usted, buen hombre, pus si toos semos iguales, que nos den algo de beber, que a mí me han sacao cinco riales pa que usted se achispe. El Jefe se queda parao y dice enfurecido.—¡A ver, ese bárbaro que se calle o tirarle fuera enseguida! Menuda escandalaria se armó; unos reían, otros silbaban, otros aplaudían, y los tragones de la terraza daban unos gritos que parecía el fin del mundo. En esto se acercan a mí dos tíos de mala cara y me dice uno: Oye tú, como vuelvas a meter la pata te saco los higados... Tú a mí, Judas Iscariote? toma, pa que veas, y suelto la bandera y le arrimo una puñá en la geta con toa mi fuerza. Total, un descalza perros de dos mil diablos; vienen los del orden público, la Secreta, la Guardia civil; y yo a la sombra a disposición del señor Juez, y los otros dos a seguir la cuchipanda... ¡viva la igualdá!...

MONOLOGO 3.º

Juan Cascote, con la cabeza vendada, reposa en una cama de cierto hospital.

—Dice el médico que la semana que viene ya estaré bueno. Falta hace; que la Nemesia y los chicos estarán pasando más hambre... ¿Y too, por qué? Pus por ná, hágase usted cuenta. Que había que elegir Presidente, y ellos los voceras, buscavidos y huelguistas, se les metió en la mochita que habíamos toos de votar al sinvergüenza Pacorro, el Chispante, que ni es obrero ni ná, ni se le ve nunca con la herramienta en la mano; y va vestío de señorito por debajo de la blusa, y se pasa la vida en el café o en el Centro leyendo periódicos y charlando más que un sacamuelas, cuando no está haciendo los mandaos del Jefe u otras cosas peores, porque a mí me parece que es al que yo le dí la puñá el día de la bandera. Pus bueno, nosotros, los albañiles de veras, dijimos: no semos borregos y no ha de ser presidente el Chispante, sinos el señor José Cal y canto, que hace cuarenta años que está encima de un andamio... y ya tienes armá la gresca: Que si tú, que si yo; que si sois unos tales, y vosotros más; y, que si te doy un mamporro; y, a qué te vas a quedar sin narices... y cataplum, cataplum; ande el movimiento... y el terremoto de la Martinica. —¡Cá bofetá valía un duro! El Chispante se viene hácia mí con un garrote enarbolado; yo agarro el busto de yeso de la República que tenía a mi vera en un pedestal, y paf, se lo estrello en la cabeza, a tiempo que suena un tiro que parecía una bomba; y no sé más, porque nos echamos toos a un tiempo hácia la escalera, cayendo unos sobre otros, y dice la Nemesia que hubo hasta

quien saltó por el balcón y que ha habido la mar de heridos y descacharros. Lo cierto es que a mí me sacaron del montón hecho un higo y me trajeron a esta santa casa de caridad... y ná, hombre... ¡que viva la fraternidá!... pero la verdad, y con perdón sea dicho, me va pareciendo a mí que esto de la libertá, la igualdá y la fraternidá socialista es... el timo de los perdigones.

A. D. J.

El Introcínio del Reparto del Registro Fiscal

La expoliación sin precedentes, el abominable atentado que al bolsillo de los contribuyentes se ha iniciado con el odioso Registro Fiscal, ha trascendido a otras esferas y a otras ciudades. Ya no somos sólo los tortosinos, que sentimos la afrenta y el dolor del látigazo despótico y cruel, los que clamamos justicia y venganza; son hombres de otras ciudades, que acaso hayan sido otras veces como nosotros víctimas, los que han sentido repercutir en su corazón nuestros gritos de indignación, y se unen a nosotros para hacer más eficaz nuestra protesta y conseguir más fácilmente la victoria.

Ha sido «El Radical», de Reus, que representa un núcleo importante de opinión, el que, sin bravatas ni insultos, auxiliado con los artículos de la Ley de Contabilidad y otros que son aplicables al caso presente, ha demostrado de manera elocuente la injusticia que se comete con el Registro Fiscal y la arbitrariedad de ese Reparto; y a esta actitud noble y viril ha respondido una importante revista financiera de Madrid, tratando la cuestión desde el punto de vista moral y técnico, para decir en conclusión que el Reparto es inmoral y resulta una enormidad administrativa.

Estos espontáneos y valiosos juicios unidos a las halagüeñas noticias recibidas de Madrid, nos hacen gritar más que nunca:

¡Abajo el Registro Fiscal!

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

TUTÉ.

Bachillerías

Y que no hay manera de reconciliarles. El «Chato de Cuqueta» y la «Verónica», continúan zarpa la greña, siguen arrimándose cada piropro que ni las verduleras de la plaza de la Cebada, y todo porque el «Francés», les zampó la cuchipanda de Barcelona.

Pero, vengan ahí y a ver si una vez razonan. ¿Qué iban ustedes a hacer en la Ciudad de los Condes? ¿Es que creen que el interés del viaje obedecía al temor de que escamotearan la adhesión? ¡Callen, hombres! Nada más lejos. Marcelino interesó que fuera el «Francés», porque, según nos manifestó un amigo de Barcelona, decía a sus compañeros asambleístas: Esperen ustedes; vendrá estos días un

hombre de mi confianza que con él a mi vera me río yo de los valientes. Pero al decir valientes se refería al título de una comedia.

Todo era cuestión de matonismo. ¿Es que había de ser menos que Lierroux?

Y como al «Francés» en Barcelona no le conocén... ¡velay! ¡Tableau!

Ese «Caguete» de nuestros pecados nos va resultando un lince.

Hace tres o cuatro días, en un favorecido caté de esta localidad sorprendimos una conversación *espatarrante* y de mucha *miga* que pone en claro todas las dudas.

Un viajante de los del grupo en conversación decía: «Ché, sabeu que aquí en Tortosa tenu un Diputat molt fluit.

Pos, cassi ré; en Valencia no se parla de atra cosa. Que ha rebut de inglesos y francesos dos millonaes de franchs pera portarnos a la guerra; y pera chustificá la inversió de eixos dos millons va comprar per 40 mil duros als tretze deshonrats que van fuchir de Valencia, pera que mogueren lo chivarri que va costar la vida a quatre desgraciats obrers; pero, ché, no se com li anirá si torna a Valencia».

Estas fueron las palabras que oimos de labios de aquel viajante.

Ahora no cabe más que gritar: ¡Viva la libertad, la Igualdad y... lo formatge de Holanda.

¡Ils que siguen tontos que vauquen rodan a la cenia.

Bazofieros, maltrabajas, dedían los marcelineros a los empleados municipales monárquicos y a sus jefes, cuando aquellos no empuñaban la vara de mando, y casi nos harán creer que se puede exprimir la ubre municipal, porque ante la sospecha de que se les puede escurrir la vara de las manos hacen los víctimas y como tantas otras veces incitan a la morralla para que les defiendan su patrimonio mientras a buen recaudo se rien de los tontos.

Nada, que el ser marcelinero es una patente de... morrrrralidad.

CRÓNICA

El martes próximo pasado, a la una de su tarde, tomó posesión del cargo el Alcalde nombrado de R. O., D. Juan Bautista Foguet Marsal.

Si su actuación ha de ser para bien de los intereses morales y materiales de Tortosa, bienvenido sea; pero si, por erróneas interpretaciones de la política, desoyera los gritos de redención de la ciudad y se uniera con los enemigos de la religión y del orden social, la condenación de los buenos pesará eternamente sobre su conciencia y podrá contarnos a nosotros como a uno más de sus adversarios.

El día 30 del próximo pasado Julio falleció, víctima de las fiebres tifoideas, nuestro querido amigo D. Rafael Fontcuberta, celoso cura párroco de La Galera.

Las relevantes prendas personales del finado y su ejemplaridad en el sacerdocio pusieron de manifiesto en el acto del sepelio, acudiendo a él todo el pueblo para testimoniar el general sentimiento que ha producido su muerte.

En tan penoso trance acompañamos en su justo dolor a la atribulada familia del finado y de una manera especial a su hermano D. José, querido amigo y correligionario nuestro.

R. I. P.

Esta noche debutará en el Teatro del Balneario la Compañía catalana del Sr. Sampere con «L'auca del Sr. Esteve», de grandioso éxito en Barcelona.

ENTRE les obres socials de segura transcendencia es fer la correspondència usant sempre les postals qu'«En Cornet ha dibuixades per la «Lliga del Bon Mot», son obres d'art acabades i molt morals sobre tot.

Se venen en casa lo Delegat de la «Lliga del Bon Mot» (Carrer Gil de Federich, 11, principal), en colecció de 9 postals, 40 céntims i soltes a 5 id.

La Comisión organizadora de las fiestas de Nuestra Señora de la Cinta que se celebrarán durante los días 1 al 9 de Septiembre próximo, y las subcomisiones de propaganda y recaudación y de administración económica, no cesan en los trabajos de organización.

El vecindario coopera, con gran entusiasmo, al mejor éxito de las fiestas. Las Sociedades se aprestan para colaborar. Algunas, además de la colaboración económica, son las encargadas de organizar fiestas oficiales, aparte de las particulares que están dispuestas a dar en los respectivos domicilios sociales.

Muy pronto será publicado el programa de los festejos, del cual damos el siguiente avance: Bando-Cabalga, la procesión de costumbre, castillo de fuegos artificiales a la entrada de ésta en la Catedral, carreras de hombres y de bicicletas, corrida de toros a base de Flores y Torquito, novilladas, una de ellas por los auténticos Charlot y Llapisera, bailes regionales y del país en la Plaza de Toros, regatas y fiesta veneciana en el río, coso iris, festival en el Mercado y serenatas y grandes fiestas en el Parque que estará profusa y artísticamente iluminado todas las noches.

HISTORIA INTERESANTE.—Una señorita en pleno período de desarrollo se siente mala, con trastornos de la menstruación, flujo blanco, vahidos, dolor de cabeza, pereza intelectual, mucho sueño, cansancio al hacer ejercicio, cualquiera impresión de ánimo la pone nerviosa, tiene palpitaciones de corazón, la cara triste, ojerosa. ¿Qué tiene? le faltan hierro y glóbulos rojos en la sangre, y como estos elementos son indispensables para hacer bien todas las funciones necesarias a la vida, viene el decaimiento físico, falta la alegría y la agilidad que acompaña a una salud perfecta, y la cloro-anemia hace estragos en su debilitado organismo; pero es aconsejada por su médico, hace uso del jarabe Hipofositos Salud, y en pocas semanas se siente libre de todas aquellas molestias, está curada y puede volver a la vida normal.

Veinticinco años de maravillosos resultados. AVISO: al comprar el frasco precisa fijarse si se lee con tinta roja Hipofositos Salud.

Fábrica de géneros de punto
Samuel Fabregat
Ferrerías.—Tortosa

CONSULTORIO HOMEOPÁTICO
DEL
Dr. T. HOMFDES
Calle Moncada, 18, pral., Tortosa
(Frente al café de las Siete Puertas)

Corsetería «La Parisián»
DE
Juan Massagué
Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Fábrica de Mosaicos
DE
Federico Garcin Trobat

Despacho y Fábrica: Cambios, 19 (junto al puente particular)

La única casa de ésta que fabrica sus mosaicos con prensa hidráulica, lo que equivale a darles un doble por lo menos de resistencia que el que se consigue por otro procedimiento, antiguo y ya en desuso.

Certificados a disposición del cliente de varios señores Arquitectos, Ingenieros, industriales y propietarios que han empleado con él mayor éxito mis mosaicos.

Dibujos artísticos propiedad de la casa.
Pidan muestras y catálogo al Despacho y Fábrica:

CAMBIOS, 19 (junto al puente particular)

GABINETE OFTALMICO
DEL
Doctor OLIVERES
OCULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París

Consulta de 10 a 1
Operaciones de 3 a 5

Calle Ross, 3
TORTOSA

Grandes Almacenes JORBA
de Barcelona

Representante en Tortosa y su Diócesis

JUAN MOREIRA

Sombreros de Sacerdote desde 3'50 pesetas.

Habitos talares, ornamentos, estatuaria, orfebrería, libros litúrgicos, etc., etc.—Precios sin competencia.

Informes, Presupuestos y Catálogos, pídilos a

JUAN MOREIRA

Arrabal de San Vicente, TORTOSA

Farmacia del Romeu

Fundada el año 1880

Farmacéutico D. José Roch

Se despachan las recetas por el propio farmacéutico.

Se garantiza la pureza de los medicamentos.

Siempre en su

Farmacia del Romeu, 3. TORTOSA

NEUMOSOL

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares. Catarros, bronquitis, etc., etc

NEUMOSOL

se vende en las buenas farmacias de España y Ultramar.

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar.

Probarlo es curarse

Reservado para el acreditado aceite

GEVE

de hígados puros de bacalao

Depósito General

Farmacia Vergés.—Tortosa

DR. J. FERRER

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Plaza de la Catedral, 2, pral. 1.º TORTOSA

MUEBLES
J. Fusté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.
Venta de toda clase de muebles.
Imágenes y objetos propios para regalos.

Mayor 50—Amposta

D. E. SANZ

Médico

Temple Tortosa

ESTA LOCO

quien diga que las LAMPARAS ELECTRICAS que se venden en la gran Hojalatería de

Eduardo Lluch Calvo

Plaza de la Catedral, no son las que más duran, más baratas cuestan y mejor luz dan.

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcasti

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

Fàbrica de Alpargatas

LLASAT

TORTOSA

Abonos Químicos y Primeras Materias

Guanos especiales para cada clase de terreno y cultivo

Francisco Lavega

Calle Tortosa

ROQUETAS

El mejor reconstituyente, es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE** de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)

que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia**, regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Marca registrada

Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así **nativa** como **nerviosa**.

Viuda de J. Climent y C.ª, S. en C. TORTOSA